



# Contemplar

## Camino hacia la Pascua

*Pues Dios amó tanto al mundo que dio a su único Hijo,  
para que todo el que crea en él no se pierda,  
sino que tenga vida eterna.*

Jn 3, 16

Señor Jesús,  
Contemplo tus manos, que acariciaron a los niños y sanaron a la hija de Jairo, a Bartimeo el ciego y a la suegra de Pedro... ahora perforadas por los clavos de la cruz.

Contemplo tus pies, que tantos caminos de Galilea y Judea recorrieron... ahora rotos por las heridas.

Contemplo tus ojos, que miraron con pena a aquel joven rico, que se llenaron de lágrimas al conocer la muerte de tu amigo Lázaro, que miraron con ternura a aquella mujer samaritana... y ahora los veo inertes y cerrados.

Contemplo labios de los que salieron tus palabras proclamando las bienaventuranzas, llamando a tus discípulos o denunciando el abuso de los mercaderes en el templo.... Y ahora están rotos y ensangrentados por los puñetazos.

Y en ti, mi Señor y Maestro, contemplo a todos los crucificados de este mundo con los clavos de la guerra, la violencia, la indiferencia o la exclusión. Contemplo a todos los seres humanos a los que se arrebatan sus posibilidades y su dignidad. En ti, contemplo hoy a las víctimas, a los que pierden casi siempre, a los que se les vuelve el rostro.

Pero también contemplo tu Resurrección. En aquellas mujeres y hombres que te conocieron y que lo experimentaron. En aquellas personas que tratan de hacer un mundo mejor, que regalan sonrisas, trabajo y compromiso.



Ayúdanos a nosotros, los que formamos la familia de Fe y Luz, a vivir de tu Resurrección, a ser comunidades que desde la Cruz sean traspasadas por tu VIDA ABUNDANTE.

Danos la gracia de que Fe y Luz sea un lugar de ENCUENTRO donde descubrierte VIVO en nuestras hermanas y hermanos, en medio de sus fragilidades.

Empújanos a ser valientes y audaces para ser testigos de tu Resurrección en medio de nuestra historia y de nuestras actividades y rutinas de cada día.

Y recuérdanos siempre que la muerte no tiene la última palabra, a aceptar con mayor alegría y sentido la Cruz, la tuya y las nuestras de cada día, a seguir descubriendo que las dificultades son oportunidades y que las personas con una discapacidad son un don precioso.

Gracias por amarnos tanto, de forma tan radical y tan única. Gracias por la sobreabundancia de tu Amor, por amarnos tú primero. ¡Gracias!

¡Feliz Pascua!

Raúl Izquierdo García  
Coordinador Internacional de Fe y Luz  
**Pascua 2.022**